Especial OPCh: El nuevo modelo de desarrollo chino

Description

A raÃz de las dos sesiones de este aÃ±o, las autoridades chinas han anunciado un mayor empeÃ±o en la plasmaciÃ³n de un nuevo modelo de desarrollo y una mayor atenciÃ³n a las cuestiones sociales. Esa apuesta debe contribuir a la soluciÃ³n de aquellos problemas mÃ¡s descuidados en las dÃ©cadas precedentes y a completar el proceso de modernizaciÃ³n iniciado en 1978.

Â¿QuÃ© ejes principales deben configurar el nuevo modelo de desarrollo chino?

Â¿QuÃ© objetivos bÃ¡sicos persigue China al plantear esta nueva fase en el proceso de reforma?

Â¿QuÃ© repercusiones puede tener esa transformaciÃ³n en su polÃtica interna y exterior?

Han respondido al cuestionario: **Jorge E. Malena** (Coordinador AcadÃ©mico, â??Estudios sobre China ContemporÃ¡neaâ?•, Universidad del Salvador-Argentina); **Gustavo A. Cardozo** (Centro Argentino de Estudios Internacionales); **Julio A. DÃaz VÃ¡zquez** (Profesor Titular, Centro de Investigaciones de EconomÃa Internacional, Universidad de La Habana, Cuba); **Enrique Posada Cano** (Observatorio Virtual de Asia-PacÃfico, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Colombia); **Augusto Soto** (Consultor y Profesor en ESADE).

El OPCh agradece a todos la colaboraciÃ³n prestada.

RESPUESTAS DE **Jorge E. Malena** (Coordinador AcadÃ©mico, â??Estudios sobre China ContemporÃ¡neaâ?•, Universidad del Salvador-Argentina):

Â¿QuÃ© ejes principales deben configurar el nuevo modelo de desarrollo chino?

La mejora en la distribuciÃ³n de los ingresos, la promociÃ³n de los servicios de seguridad social, la generaciÃ³n de mÃ¡s y mejor empleo, la reducciÃ³n del costo de las viviendas, el freno a la especulaciÃ³n financiera y el combate a la corrupciÃ³n.

Â¿QuÃ© objetivos bÃ¡sicos persigue China al plantear esta nueva fase en el proceso de reforma?

Todas estas medidas en definitiva estÃ¡n dirigidas a mejorar la calidad de vida y disminuir las diferencias entre ricos y pobres (v.g. ciudad y campo), haciendo posible sostener la paz social.

Â¿QuÃ© repercusiones puede tener esa transformaciÃ³n en su polÃtica interna y exterior?

En materia de polÃtica interna, es probable que del Ã©xito de estas medidas dependa que el PCCh logre mayor legitimidad y -por lo tanto- que se conserven la cohesiÃ³n y estabilidad del paÃs. En materia de polÃtica exterior, es posible que al verse disminuida la dependencia en un modelo de crecimiento basado en las IDE y su correlato de ventas al exterior (dado que adquirirÃan relevancia las polÃticas pÃºblicas orientadas al
frente interno), China se encontrarÃa con las manos mÃ¡s libres para asumir un perfil mÃ¡s proactivo.

RESPUESTAS de **Gustavo A. Cardozo (**Centro Argentino de Estudios Internacionales):

Â¿QuÃ© ejes principales deben configurar el nuevo modelo de desarrollo chino?

China tiene pensado crecer este aÃ±o al 8%, con una inflaciÃ³n que no supere el 3%. Lo mÃ¡s importante apuntarÃ¡ a la polÃtica fiscal activa y monetaria, la cual es necesaria en pos del ajuste estructural del modelo de desarrollo.

Beijing considera que su dÃ©ficit 2010 rondarÃ¡ los 154.000 millones de dÃ³lares, el 10% mÃ¡s que en 2009, principalmente por las mejoras en la seguridad social.

China debe enfrentar el desempleo urbano, el cual supera el 4,6 por ciento por el aumento de la brecha entre ricos y pobres. En ese marco, el desafÃo principal estÃ¡ en tomar ventajas para intensificar la reconversiÃ³n productiva nacional, incorporando nuevos productos exportables, calidad y rentabilidad. El rol de las PYMES chinas serÃ¡ crucial en este nuevo escenario, donde la reconversiÃ³n tecnolÃ³gica de las mismas se reforzarÃ¡ con mayor acceso a crÃ©ditos fiscales. Los paquetes de estÃmulo econÃ³mico implementados por el gobierno desde noviembre de 2008 deben ampliarse, principalmente por la necesidad de desarrollar una cultura del consumo mÃ¡s amplia frente a la inestabilidad aÃºn reinante en otros mercados.

Si bien el nuevo modelo de desarrollo pretende realizar un salto cualitativo en los factores econÃ³micos, financieros y productivos, hay una realidad bÃ¡sica. China enfrenta potenciales desafÃos en su seguridad alimentaria a pesar de aÃ±os de buena cosecha, producto del deterioro medio-ambiental, bajo nivel cientÃfico y tÃ©cnico en la producciÃ³n de cereales, infraestructura atrasada y precios bajos de cereales que hacen caer el entusiasmo tanto de agricultores como de los gobiernos locales. La producciÃ³n de cereales de China llegÃ³ a 530,8 millones de toneladas en 2009, superando los 500 millones de toneladas por tercer aÃ±o consecutivo, de acuerdo con datos del BurÃ³ Nacional de EstadÃsticas. Esto quiere decir que el plan hacia el oeste deberÃ¡ incrementarse en cantidad y calidad en los prÃ³ximos aÃ±os.

SegÃºn Haruhiko Kuroda, presidente del Banco AsiÃ¡tico de Desarrollo (BAD): ***â??Para reducir la brecha en los ingresos y las disparidades entre regiones, China debe invertir mÃ¡s en las Ã¡reas rurales a travÃ©s de la mejora en la infraestructura, la educaciÃ³n y las instalaciones de asistencia mÃ©dica***â?•.

Â¿QuÃ© objetivos bÃ¡sicos persigue China al plantear esta nueva fase en el proceso de reforma?

China por medio de su plan quinquenal (2006- 2010) dejÃ³ afuera la palabra â??planâ?• y decididamente busca profundizar las reformas y abrirse mÃ¡s globalmente. Para ello la construcciÃ³n de una sociedad armÃ³nica es fundamental. Se pretende crear armonÃa sin permitir al mismo tiempo libertad legal para la gente: esto traducido es perder el rol del partido, por un hecho fundamental: El partido es la NaciÃ³n, por encima de El nada, por debajo de El, todoâ?¦.el Partido-Estado

El PCCh comprendiÃ³ con Deng, y asÃ lo demuestra, que el libre comercio es una de las formas mÃ¡s importantes de expandir las opcioÂnes del pueblo y lograr el objetivo de armonÃa social y econÃ³mica. China es una de las economÃas de mercado emergente mÃ¡s abiertas en tÃ©rminos de comercio exterior reduciendo uniÂlateralmente las barreras arancelarias y no arancelarias, los deÂrechos comerciales a empresas doÂmÃ©sticas y de IED. Es de esperar que los beneficios de la liberaciÃ³n del comercio se extiendan, pero donde mÃ¡s se nota es en las Ã¡reas cosÂteras que fueron las primeras en abrirse y se encuentran mÃ¡s comercializadas.

El proceso de reforma de China ha sido gradual pero firme. Mayor espacio al mercado privado, ha desencadenado una gran fuerza hacia la libertad que estuvo ausente durante el perÃodo de la planeaciÃ³n y control cenÂtrales. Wen Jiabao sabiamente mencionÃ³: **â??Si no establecemos unas leyes de gobierno justas y si no tenemos una clara protecciÃ³n de los derechos de propiedad, esta economÃa de mercado serÃ¡ un caos y serÃ¡ corruptaâ?•.**

Â¿QuÃ© repercusiones puede tener esa transformaciÃ³n en su polÃtica interna y exterior?

Las repercusiones pueden ser traumÃ¡ticas, como Tiananmen, u armoniosas, depende del proceso y su implementaciÃ³n. China ha aprendido demasiado para volver a cometer los errores del pasado y su sociedad asÃ lo entiende. El PCCh podrÃ¡ continuar ejerciendo su hegemonÃa como Partido-Estado en tanto y en cuanto comprenda en profundidad que China no debe asimilar al mundo, sino el mundo a China. Â¿*QuÃ© significa esto*?

En el plano polÃtico interno, la irrupciÃ³n de una nueva generaciÃ³n de dirigentes con una orientaciÃ³n mÃ¡s tecnocrÃ¡tica., apoyada por la dinÃ¡mica del crecimiento econÃ³mico y la integraciÃ³n internacional, serÃ¡ probablemente mÃ¡s flexible con respecto a impulsar un mayor proceso de apertura y liberalizaciÃ³n polÃtica.

En el plano exterior, el â??Gran Saltoâ?• chino viene determinado por una mayor apertura e inserciÃ³n exterior (iniciada a fines de los â??70), que representÃ³ una mejora en sus relaciones diplomÃ¡ticas con las principales economÃas

occidentales. La diplomacia china ha experimentado una evoluciÃ³n importante durante la dÃ©cada pasada. Los apremios en la rÃ¡pida transformaciÃ³n de la polÃtica exterior china son significativos, pero no deben ser subestimados segÃºn la visiÃ³n de algunos analistas (Moneta, Cesarin, Soto.) Es decir, el contenido, el carÃ¡cter y la ejecuciÃ³n de este nuevo *modus operandi* se evidencia en un aumento de la interacciÃ³n china con la comunidad internacional, aunque -a priori- no se pueda precisar que efectos conllevaran Ã©stos cambios en la diplomacia china del siglo XXI.

RESPUESTAS DE **Julio A. DÃaz VÃ¡zquez** (Profesor Titular, Centro de Investigaciones de EconomÃa Internacional, Universidad de La Habana, Cuba).

Â¿QuÃ© ejes principales deben configurar el nuevo modelo de desarrollo chino?

La polÃtica econÃ³mica de la RepÃºblica Popular China (RPCh), en el prÃ³ximo futuro gravitarÃ¡ en dependencia de varios ejes. Todos subordinados a las exigencias del desarrollo econÃ³mico-social delineado en el curso de la ejecuciÃ³n del XI Programa de Desarrollo de la EconomÃa Nacional 2006-2010. Las nuevas tendencias implican, a la vez, ruptura y continuidad en la ruta abierta por la reforma y apertura puestas en marcha a partir de 1979.

Por otra parte, el rumbo del desarrollo econÃ³mico-social tendrÃ¡ que conjugarse con los desafÃos que China ha debido enfrentar para sortear con Ã©xito las repercusiones de la crisis econÃ³mica que, desde finales del 2008, viene sacudiendo a la economÃa internacional. Este ha sido un factor que, de reto, se convirtiÃ³ en oportunidad para acelerar los cambios y reestructuraciÃ³n que demandaba el desempeÃ±o econÃ³mico del paÃs.

En sÃntesis, los ejes articuladores del nuevo modelo de desarrollo econÃ³mico-social han de recaer en el estÃmulo al consumo interno. De cerca del 40% actual, de forma paulatina deberÃ¡ acercarse a los de las tendencias internacionales que giran alrededor del 60%. AsÃ, el peso del comercio exterior en el producto interno bruto (PIB) deberÃ¡ reducirse, sin que ello signifique que dejarÃ¡ de crecer, aunque a ritmos mÃ¡s pausados. Igualmente, las inversiones, aÃºn cuantiosas por las necesidades derivadas de la creaciÃ³n de una infraestructura moderna, en particular, para impulsar el despegue de las zonas centrales y occidentales del paÃs, tambiÃ©n deberÃ¡n atemperarse.

La estructura productiva necesita de un desarrollo mÃ¡s armÃ³nico y racional entre las industrias primaria, secundaria y terciaria. Los servicios requieren de mayor peso en la generaciÃ³n del PIB, asÃ como de la elevaciÃ³n de su contenido tecnolÃ³gico. De manera que, las manufacturas, sin perder importancia, cederÃ¡n puntos a favor de una estructura econÃ³mica mÃ¡s dinÃ¡mica y moderna.

Punto dÃ©bil en el explosivo desarrollo de los Ãºltimos 30 aÃ±os lo ha sido el deterioro experimentado por el medio ambiente. Los nuevos derroteros contenidos en la orientaciÃ³n de desarrollo econÃ³mico, al menos en prÃ³ximo decenio, no pueden divorciarse de la protecciÃ³n ambiental, asÃ como de la conservaciÃ³n de los recursos no renovables. La producciÃ³n no podrÃ¡ obviar la necesidad de mejorar la eficiencia en el empleo de tales recursos, asÃ como reducir su consumo por unidad producida.

Los anteriores objetivos solo pueden se alcanzables con el desarrollo e introducciÃ³n del progreso cientÃfico-tÃ©cnico y la creaciÃ³n de nuevas tecnologÃas. Dos son los factores decisivos en este proceso: la capacitaciÃ³n de los recursos humanos y las innovaciones. China cuenta con una masa en formaciÃ³n de profesionales de mÃ¡s de 26 millones de estudiantes en las universidades que, gradÃºan anualmente, una cantidad de ingenieros y otros especialistas sin parangÃ³n en el mundo. Base segura para trascender de *Hecho en China* ha *Creado en China*.

La polÃtica econÃ³mica tendrÃ¡ como foco central la eliminaciÃ³n gradual de las diferencias regionales en el desarrollo social y, lo que es mÃ¡s importante, las desigualdades entre los ingresos citadinos y los rurales. Ello, es requisito indispensable para lograr la meta de una sociedad modestamente acomodada, el *xiaokang, para* el 2020, concepciÃ³n que se resume en una vida holgada, superior a la subsistencia pero sin alcanzar la opulencia, mÃ¡s el *datong.* Ideal confuciano de la cohesiÃ³n social, economÃa prÃ³spera y sociedad estable.

Finalmente, China requerirÃ¡ prestar atenciÃ³n permanente al perfeccionamiento de los mecanismos de mercado, asÃ como del empleo de las palancas econÃ³micas. Su integraciÃ³n a los procesos de globalizaciÃ³n econÃ³mica, tendencia irreversible, implica mayores pruebas para la economÃa, pues ahora no solo los avatares externos, sino los que estÃ¡n implÃcitos en los desajustes que pueden originarse en mercado interno, gravitarÃ¡n en el desempeÃ±o econÃ³mico-social del paÃs y en la economÃa internacional.

Â¿QuÃ© objetivos bÃ¡sicos persigue China al plantear esta nueva fase en el proceso de reforma?

La actual fase, en la que estÃ¡ entrando la economÃa china materializa la continuidad, por otros medios, de la polÃtica que *favorece el desarrollo de las fuerzas productivas*, al *poderÃo integral de China*, y lo que ayude a *elevar el bienestar de la poblaciÃ³n.* Por otro lado, la tarea central en los aÃ±os de existencia de la RPCh han estado signados por la necesidad de dar respuesta a lo que constituye el problema fundamental de la sociedad: *mucha gente â?? poca tierra.* En su esencia, se trata de resolver un conflicto que tiene por base las disponibilidades de recursos minerales y materiales de todo tipo.

AsÃ, la existente brecha econÃ³mica en China entre el campo y la ciudad tiene raÃces en las polÃticas aplicadas en el pasado. Por ejemplo, en 1954-1978, el Gobierno extrajo 510 mil millones de yuanes del agro, con los cuales apoyÃ³ la industrializaciÃ³n. Para ello, aplicÃ³ la consabida regla introducida por el socialismo soviÃ©tico para el agro: comprar barato â?? vender caro. El resultado ha sido una creciente brecha econÃ³mica entre las Ã¡reas rurales y las citadinas, donde los ingresos per cÃ¡pita alcanzan los 17,175 yuanes, el triple de los 5, 153 yuanes que se perciben en las rÃºsticas. Al ser el consumo motor del desarrollo, la incapacidad para consumir las mercancÃas producidas en las ciudades por las zonas rurales obstaculiza el desarrollo econÃ³mico-social.

En el prÃ³ximo decenio China tendrÃ¡ que fijar los nuevos pilares bÃ¡sicos del curso modernizador iniciado en 1979. El â?? *ser o no serâ?•* de la renovaciÃ³n econÃ³mico-social radicarÃ¡ en la construcciÃ³n de un modelo de desarrollo *autÃ³ctono* que, bien podrÃa calificarse de *dual*, donde se conjugue lo rural y lo urbano. Una sola cifra confirmarÃa que copiar los patrones de urbanizaciÃ³n occidentales no es posible para China. El consumo de energÃa en el sector urbano es de 3,5 veces superior al de las Ã¡reas rurales. De aquÃ que algunos especialistas han fijado en el 55% de urbanizaciÃ³n que al paÃs le es dable asimilar, pues, rebasar esos lÃmites significa disminuir las ya de por sÃ crÃticas disponibilidades de tierras labrantÃas.

En resumen, el lograr por parte de China, una sociedad asentada en el *xiaokang*, sostenible, en el contexto de una armonÃa social, el *datong*, para una poblaciÃ³n que superarÃ¡ los 1,400 millones de habitantes, requerirÃ¡ mucho de iniciativas innovadoras en lo econÃ³mico-social, asÃ como transformaciones en la organizaciÃ³n polÃtica del Estado. Y, todas esas metas, pasan por el salto cualitativo a enfrentar en los cambios sociales, a operarse en el contexto de la creaciÃ³n de un nuevo estatus en la esfera agraria del paÃs. CuestiÃ³n, en Ãºltima instancia, que no solo incumbe a China; es un problema que en una forma u otra, ataÃ±e a todo el planeta.

Â¿QuÃ© repercusiones puede tener esa transformaciÃ³n en su polÃtica interna y exterior?

Cuando se trata atalayar que significaciÃ³n pueden tener las transformaciones en la economÃa que se dan en la RPCh, resulta insoslayable no olvidar que hablamos de la cultura mÃ¡s longeva en la Tierra que, con 200 aÃ±os de retrazo emprende la modernizaciÃ³n econÃ³mico-social que conociÃ³ el Occidente del planeta con el despliegue de la RevoluciÃ³n Industrial. Las consecuencias, medios y mÃ©todos de cÃ³mo se produzca esta reincorporaciÃ³n se harÃ¡n sentir en todos los Ã¡mbitos de la vida internacional.

En Ãºltima instancia, RPCh ha emprendido el regreso a la grandeza de antaÃ±o como *PaÃs del Centro*. Por ello, la soluciÃ³n que encuentre para moldear una polÃtica interna que salve, de manera racional, los enormes obstÃ¡culos que representan alimentar y dar cobija a la quinta parte de la poblaciÃ³n del orbe, tiene importancia universal. Al mismo tiempo, al proyectar su polÃtica exterior, con el aumento de su peso en la arena mundial, sin las rÃ©moras de un pasado asentado en la explotaciÃ³n colonial o imperialista, contarÃ¡ con una enorme reserva para contribuir a moldear nuevas formas de convivencia entre las naciones. La geopolÃtica que estÃ¡ delineÃ¡ndose en los inicios del siglo XXI, no podrÃ¡ eludir la influencia que ejercerÃ¡ China en el logro de ese *nuevo mundo*.

RESPUESTAS DE **Enrique Posada Cano** (Observatorio Virtual de Asia-PacÃfico, Universidad Tadeo Lozano, Colombia).

Â¿QuÃ© ejes principales deben configurar el nuevo modelo de desarrollo chino?

MÃ¡s que un nuevo modelo de desarrollo, yo dirÃa que se trata de ajustes necesarios al modelo que se viene aplicando en China en las Ãºltimas tres dÃ©cadas. Los ejes de esos cambios los veo ubicados en el Ã¡mbito de los aspectos sociales, valga decir, las reformas que ha de introducir el Estado en la legislaciÃ³n estÃ¡n relacionadas (1) con la seguridad social, en lo cual estÃ¡n insertos fundamentalmente el rÃ©gimen de salubridad (cobertura y calidad de los servicios mÃ©dicos), una urgente asignatura pendiente que afecta a varios cientos de millones de habitantes, asÃ como el rÃ©gimen de jubilaciÃ³n;

(2) la extensiÃ³n de las oportunidades de estudio, sobre todo a niveles de secundaria y educaciÃ³n superior, donde, a partir de las reformas de los aÃ±os 80 los costos de matrÃculas y pensiones van excluyendo de ellas a una inmensa masa de aspirantes, y (3) la equidad. Equidad en todos los campos y sentidos: entre los ingresos y oportunidades de los habitantes rurales y los de los de las ciudades y equidad en los niveles salariales y las oportunidades de acceso a cargos de la mujer frente al hombre, y finalmente, el cuarto eje tiene que ver con el tema de vacÃos existentes aÃºn en el rÃ©gimen autonÃ³mico de las minorÃas nacionales, algo respecto de lo cual, a nuestro modo de ver, al Partido Comunista y al Gobierno de China les falta ciertos pulimento y desarrollo cientÃfico. Nada que ver con pretendidas autonomÃas absolutas o afanes independentistas por el estilo de un â??Free TÃbetâ?? o la prÃ©dica de un â??TurquestÃ¡n Orientalâ??. No. Tampoco se limita este tema al simple espectro desarrollistas sino que tiene que ver mÃ¡s con aspectos de cultura e identidad Ã©tnicas.

Â¿QuÃ© objetivos bÃ¡sicos persigue China al plantear esta nueva fase en el proceso de reforma?

Resolver los problemas mÃ¡s crÃticos y urgentes del modelo, relacionados fundamentalmente con lo social y acerca de los cuales los lÃderes chinos han demostrado ser conscientes. Sin embargo, ellos implican a un nÃºmero tan grande de personas, que parecen sobrepasar las dimensiones de los indicadores macroeconÃ³micos del crecimiento. Una de las falencias mÃ¡s serias del modelo, que parece radicar en que su motor son las exportaciones y la inversiÃ³n de inmensos capitales en obras de infraestructura, consiste en la incapacidad de llegar a todos los sectores sociales mediante una redistribuciÃ³n equitativa del ingreso nacional. Esto ha de resolverlo el modelo si no quiere fracasar. No mediante un reversazo hacia el â??igualitarismo absolutoâ?? maoÃsta, que significarÃa la debacle, mas sÃ, en cambio, hacia la cristalizaciÃ³n de esas â??caracterÃsticas chinasâ?? que modifican el esquema de la â??economÃa de mercadoâ?? a fin de hacer partÃcipes de una manera mucho mÃ¡s sensible a amplios sectores populares aÃºn excluidos de esa nueva prosperidad que ha traÃdo la China de las reformas y la apertura al exterior.
En suma, el objetivo bÃ¡sico de los mencionados cambios es sacar avante el modelo mixto chino de economÃa de mercado con caracterÃsticas chinas.

Â¿QuÃ© repercusiones puede tener esa transformaciÃ³n en su polÃtica interna y exterior?

En el caso de acertar en la direcciÃ³n social de los cambios propuestos, las repercusiones pueden ser las de consolidar la cohesiÃ³n nacional y social de los mÃ¡s de l.300 millones de pobladores de esa gran naciÃ³n y arrancar hacia una nueva fase superior como una de las mayores potencias â??si no la mayor- del siglo XXI. Si no lo lograra â??y el signo negativo no ha sido precisamente la constante de la dirigencia china a travÃ©s de estas Ãºltimas tres dÃ©cadas- no se tratarÃa de la hecatombe de un paÃs sino del riesgo inminente de inestabilidad de la comunidad internacional en su conjunto. Es por eso que mÃ¡s sensato serÃa de parte de la administraciÃ³n Obama mirar a China mÃ¡s como un factor interno de estabilidad y desarrollo que como una amenaza externa.

RESPUESTAS DE **Augusto Soto** (Consultor y Profesor en ESADE)

Â¿QuÃ© ejes principales deben configurar el nuevo modelo de desarrollo chino?

Las recientes sesiones anuales de la Asamblea Popular Nacional y de la Conferencia Consultiva del Pueblo Chino reflejan una clara voluntad de cambio. Apuntan a un renovado patrÃ³n de desarrollo. Las orientaciones han sido preanunciadas y refrendadas por distintos discursos y declaraciones de los mÃ¡ximos dirigentes y por acadÃ©micos chinos influyentes en el sistema de toma de decisiones.

Ejes principales de este renovado patrÃ³n de desarrollo son:

a) Continuar estimulando la economÃa acompaÃ±Ã¡ndola de distintas medidas para una mejor distribuciÃ³n del ingreso y de las prestaciones sociales, entre ellas las pensiones de jubilaciÃ³n y un sistema de seguridad social del que desde hace dÃ©cadas carecen importantes segmentos de la poblaciÃ³n.

b) Estabilizar el crecimiento recurriendo al mÃ©todo de reducir la gran dependencia de los mercados externos centrÃ¡ndose mÃ¡s en la demanda domÃ©stica.

c) Contribuir en la igualaciÃ³n de derechos para los campesinos desplazados a las ciudades con la reforma del relativamente laxo (en relaciÃ³n con las dÃ©cadas pasadas) y bastante restrictivo (en relaciÃ³n con las dÃ©cadas recientes) sistema de permiso de residencia.

d) Actualizar la representatividad en la Asamblea Popular Nacional de acuerdo a las nuevas cifras de poblaciÃ³n urbana y rural (con gran crecimiento de la primera). Es un eje reconocido y que en el caso de las Regiones AutÃ³nomas mÃ¡s conflictivas debiese encontrar una fÃ³rmula aÃºn mejor que el mero raciocinio numÃ©rico.

e) Impulsar la innovaciÃ³n tecnolÃ³gica, especialmente aquella capaz de desarrollar las fuentes de energÃa limpias para configurar una incipiente economÃa verde.

f) Por ÃºItimo, una idea-eje ligada a la estructura y a la eficiencia de la gestiÃ³n del Estado, que no queda del todo clara en las sesiones de este aÃ±o, pero a la que se apunta con insistencia en el ÃºItimo tiempo. Continuar la promociÃ³n del ascenso de una meritocracia basada en carreras ligadas al bienestar general entendido como uno que combina crecimiento econÃ³mico, gestiÃ³n, y una mejor capacidad de escuchar los problemas de la poblaciÃ³n a nivel de aldea, ciudad, provincia y paÃs (evidente en el caso de los famosos peticionarios).

Â¿QuÃ© objetivos bÃ¡sicos persigue China al plantear esta nueva fase en el proceso de reforma?

a) Reforzar la estabilidad, morigerando los estallidos sociales que de todas formas, y previsiblemente, se seguirÃ¡n produciendo en el paÃs en los prÃ³ximos aÃ±os.

b) Recuperar la justicia social en el Ã¡mbito distributivo perdido con la reforma y la apertura emprendidas durante la ÃºItima generaciÃ³n. Dentro de la justicia social, balancear la deuda social que le corresponde atender al Estado respecto a ese segmento de poblaciÃ³n inmigrante compuesto de campesinos desplazados a las ciudades. En buenas cuentas hacia ese colectivo gigantesco que ha sido, junto con el capital y la inversiÃ³n, dÃnamo del crecimiento urbano de infraestructuras y servicios.

c) Mejorar el equilibrio interregional e incluso geoespacial en las decisiones nacionales (sigue â??pendienteâ?• la gestiÃ³n de un Plan Oeste, del que hay pocas pistas de Ã©xito desde 2000).

d) Como corolario de lo anterior, mantener al Partido como gran intÃ©rprete de las necesidades del desarrollo que orienta. Esto es, al tiempo que garantiza las expectativas en alza de una poblaciÃ³n en ascenso material, no descuida a los mÃ¡s desfavorecidos.

e) Desarrollar decididamente las energÃas limpias y contribuir a la salud de la poblaciÃ³n, un aspecto crÃtico del desarrollo alcanzado. Al fin y al cabo China enfrenta un dilema sin igual: un paÃs que antes de alcanzar el estatus de desarrollado tendrÃ¡ una poblaciÃ³n envejecida.

f) En fin, impulsar una meritocracia que refuerce la Ã©tica de unos servidores pÃºblicos virtuosos es un claro antÃdoto (en principio), para combatir mÃ¡s efectivamente la corrupciÃ³n.

Â¿QuÃ© repercusiones puede tener esa transformaciÃ³n en su polÃtica interna y exterior?

En la polÃtica interna:

a) PodrÃa tener efectos en una mayor descompresiÃ³n de tensiones sociales derivadas de las inevitables injusticias que ha generado un crecimiento extraordinario de la economÃa de mercado en la economÃa de un cuarto de la poblaciÃ³n mundial.

b) Bien implementadas, las transformaciones pueden representar un importante paso hacia una mayor democratizaciÃ³n de la sociedad.

c) Las anteriores medidas, abrumadoramente de carÃ¡cter socio-econÃ³mico, se podrÃan complementar con la prolongaciÃ³n del reducido gasto militar anunciado para este aÃ±o. Claro que dependerÃ¡ de cÃ³mo reaccionen los EE UU y otras potencias del arco de paÃses asiÃ¡ticos. AsÃ, es un asunto de polÃtica interna que requiere de una reacciÃ³n externa.

En la polÃtica externa:

AquÃ es donde resurge el debatido tema de si la vÃa china puede entenderse como un modelo.

a) Es sabido que en la disposiciÃ³n para asimilar selectivamente, para adaptar y luego ajustar las influencias recibidas, resida una clave fundamental de la vÃa china. Esto no constituye en sÃ un modelo exportable.

Probablemente la actitud de la clase polÃtica china para barajar las alternativas del cambio sea lo que muchos paÃses del Tercer Mundo tomen mÃ¡s en cuenta en los prÃ³ximos aÃ±os. Los paÃses industrializados probablemente querrÃ¡n seguir juzgando que no hay nada que aprender de la vÃa china.

b) En general, por sus dimensiones China no puede plantearse como modelo, ni siquiera para India, el otro paÃs de equiparable dimensiÃ³n. Sin embargo, muchos paÃses del Tercer Mundo pueden seguir con provecho el anÃ¡lisis del proceso de cÃ³mo se enfrenta China a cada uno de sus desafÃos: son por lo general respuestas distintas a desafÃos distintos.

c) Dentro de los paÃses de ideologÃa comunista quizÃ¡s sÃ³lo Laos o Vietnam puedan beneficiarse de los afanes mÃ¡s recientes de la vÃa china (hay signos mixtos en el caso vietnamita). HabrÃa que ver si Cuba toma nota del impulso de desarrollo que ahora impulsa PekÃn. SÃ³lo Corea del Norte parece fuera de la Ã³rbita de la disposiciÃ³n de estudiar la mÃ¡s actualizada vÃa china.

d) En cuanto a las energÃas renovables. Si China logra impulsar una revoluciÃ³n verde, tiene claras perspectivas de convertirse en importante exportador de un *know how* de interÃ©s mundial. Las mÃ¡s recientes conversaciones y proyecciones en este campo entre empresas norteamericanas y chinas en el contexto de las reuniones del G-2 asÃ lo seÃ±alan.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China and the Chinese world ARCHIVE

IDIOMA

Galego

Date Created
April 5, 2010
Meta Fields

Autoria :	3717
Datapublicacion :	2010-04-05 00:00:00